

## - Mi Abuelo y yo -

El pasado sábado, fui a visitar a mi abuelo como todos los sábados. Al llegar allí, me senté con él y yo quería contarle mi diario de aventuras como hacía habitualmente. Aunque ese día le vi

diferente no estaba tan contento como los otros días que iba a verle.



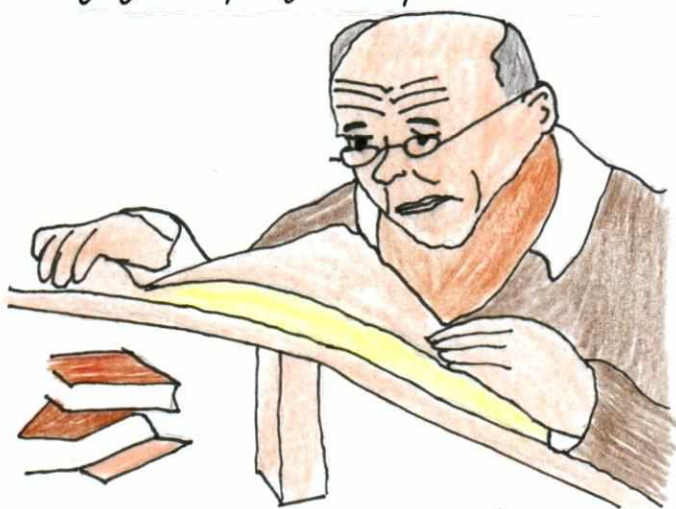
Entonces pregunté a mi abuela aunque no me sirvió de nada, lo que si me dijo es que no salía a pasear desde que metieron en la residencia a su mejor amigo. Al anochecer sobre las nueve y media, como era fin de semana me quedé a dormir. Después cené y me fui a la cama. Intentaba dormirme pero no hacía más que pensar qué le podría haber ocurrido, pensé que al haberse ido su amigo a la residencia se ha quedado solo y le echaba de menos. Pero sin darme cuenta me dormí. Al día siguiente me desperté y me fui a la huerta de mis abuelos para coger cosas para la comida. Hice los deberes del fin de semana. Al día siguiente fui al instituto corregimos los deberes y los tenía

todos mal porque no podía ver a mi abuelo pasarlo mal. Aunque no podía hacer nada. Y pasaban y pasaban los días y seguía igual de preocupado por mi abuelo. Por fin llegó el domingo y fui de nuevo visitarle aunque a mí me pareció que iba estando mejor. Y ahora incluso compartíamos nuestras aventuras. Yo le pregunté porque estaba tan triste el pasado sábado. Él me dijo que estaba así porque varios días antes del pasado domingo notó a su amigo como si hubiese perdido la memoria y no reconocía nada pero al siguiente día se enteró de que había ido con su familia al médico y le detectaron Alzheimer y yo le pregunté qué es eso. Y él lo buscó y me dijo

que era una

enfermedad que

afecta a las

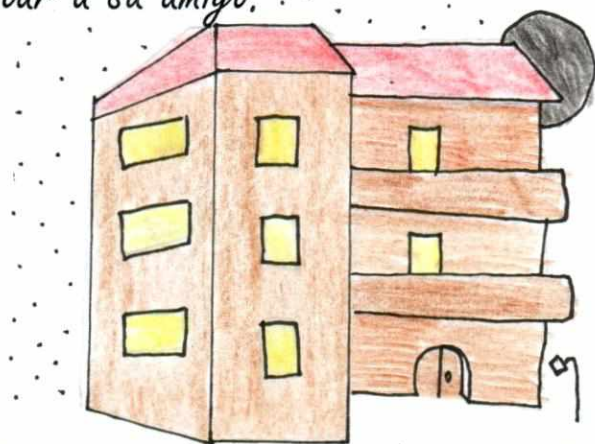


células nerviosas del cerebro. Yo le dije: A por eso le habían metido en una residencia. Desde ese día me comprometí mi abuelo en llevarle todos los sábados en bicicleta bajo cualquier



consecuencia comprometí con mi abuelo en llevarle todos los domingos a la residencia a visitar a su amigo.

Le visitamos y él no nos reconoció. Aunque no nos reconoció mi



abuelo se puso a llorar de la emoción pero le dije a mi abuelo que nos teníamos que ir porque se nos iba a hacer tarde y no se nos olvidaba ningún sábado ir aunque un sábado fuimos y al no verle nos preocupamos aunque pensamos que estarían cenando y esperamos un poco pero sin darnos cuenta nos dormimos. Al despertarnos y ver que no estaba preguntamos a una enfermera y al darse cuenta de que no estaba nos pusimos a buscarle por todos los sitios de la residencia. Al final nos le encontramos en un banco que había en el jardín de la residencia que se había perdido y no sabía volver a su habitación. Al final le llevamos a su habitación y nos volvimos a casa. Y ahora mi abuelo está contento.